



NOTA DE PRENSA

La política de inteligencia tras el 11S

Miércoles, 9 de Marzo; 11:00 – 12:30

Tanto en el 11S como el 11M, durante las repercusiones de los atentados terroristas a gran escala, al periodo de luto le sigue una fase de investigación, un proceso de auto-reflexión crítica, y –en algunos casos- la controversia política. La pregunta más evidente es: ¿ Por qué el ataque no pudo prevenirse? ¿Qué es lo que los servicios de inteligencia deberían haber hecho mejor, cómo podrían haber mejorado sus métodos y prácticas? En términos más generales, ¿cómo se enfrentan los países a las repercusiones de los ataques terroristas, y cómo manejan las política antiterrorista?

Moderador:

- **Richard Ben-Veniste**, Comisario, Comisión del 11S

Panelistas:

- **Alexander Kostin**, Consejero del Presidente del Consejo, National Anticriminal and Antiterrorist Foundation
- **Ronald Noble**, Secretario General, Interpol
- **Alfredo Prada Presa**, Vice Presidente y Consejero, Ministerio de Justicia y del Interior, Comunidad de Madrid
- **Juan Hidalgo**, Consejero sobre Terrorismo, Secretario de Estado de Seguridad
- **Greg Treverton**, International Security and Defense Policy Center, The RAND Corporation, Estados Unidos
-
- **David Wright-Neville**, Senior Intelligence Analyst for the Australian Government

El objetivo de este panel fue examinar el papel que juegan los servicios de inteligencia tras los atentados del 11 de septiembre para mejorar el sistema de alerta y prevención de futuras acciones terroristas.

Ben Veniste recordó que hizo más de 40 recomendaciones en el informe del 11S pero que todos se concentraron en los factores de reorganización de la CIA. A pesar de que la agencia había recogido información sobre los perpetradores del 11S, aunque esta información no se usó de forma eficiente. Sus recomendaciones iban dirigidas principalmente a mejorar la cooperación y a romper las redes terroristas.

Juan Hidalgo mencionó que se ha intentado detectar los problemas, siendo clave asegurar el intercambio de inteligencia entre todas las agencias. Antes de los ataques no existía un intercambio de información ni de las bases de datos. Había información disponible entre los diferentes sistemas antes del 11M, pero el problema es que las agencias no estaban en contacto.

Para David Wright parte del problema sobre por qué la inteligencia no pudo avisar de los atentados de Bali, fue que el gobierno australiano obstaculizó las investigaciones. Como respuesta, se realizó una encuesta del senado, ya que no contaban con el control del gobierno. Pero el gobierno se aseguró de que sólo un número muy limitado de testigos pudieran proporcionar información. Por tanto, no fue un problema de falta de información sino de que no se prestó atención a ésta. Añadió que: “Los analistas con ideas rígidas no podían ser persuadidos de cambiar sus ideas preconcebidas. Y nadie pidió que lo hicieran.”

Alexander Kostin, dijo que existía poco que se pudiera hacer para evitar el ataque terrorista de Beslán. En primer lugar, porque un ataque de tales dimensiones era inimaginable. También recordó que existe una comisión en la Duma que lleva a cabo una investigación, pero está muy claro que ni la policía ni el servicio de inteligencia estaban al corriente de la planificación del ataque. En cualquier caso, la policía rusa no estaba, ni está, preparada para combatir el terrorismo. La Duma prevé nuevas leyes como la “Ley Anti-Terrorista”, que está supervisada por el presidente, y resultará en una cooperación más estrecha entre las fuerzas de orden. Sin embargo, es difícil llegar a un acuerdo entre las diferentes agencias.

Grez Treverton dijo que: “Es muy difícil prever cosas que jamás te han ocurrido. Sin embargo, la cooperación ha sido muy escasa ente la CIA y el FBI. Este muro de no intercambio entre la implementación de la ley e inteligencia se ha destruido ahora”. Insistió que existe un cambio en la naturaleza y el papel del FBI, desde una agencia de lucha contra la guerra fría, hacia una fuerza responsable de la inteligencia nacional. El gran desafío es emitir información que llegue al público sin que lo atemorice.

Finalmente, Jean Michel Louboutin, dijo que tal y como la Comisión del 11S encontró una inteligencia fragmentada en diferentes agencias, la misma situación se reproduce en las agencias de inteligencia internacional. “Ahora nos encontramos con organizaciones que son globales en naturaleza, y viajan. Para combatirlo, necesitamos prestar atención a cómo la gente se mueve, y vigilar el robo de identidad y pasaporte.” INTERPOL está creando una base de datos que las agencias de policía puedan compartir para que los sospechosos puedan ser detenidos en cualquier lugar.